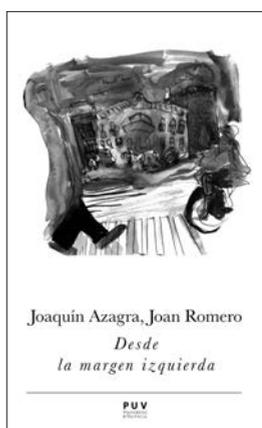


Para salir de esta: análisis y propuestas desde la izquierda

Francisco Sánchez



Joaquín Azagra y Joan Romero

Desde la margen izquierda

Publicacions de la Universitat de València, 2012, 262 pp.

En lugar de dejarse llevar por la sensación generalizada de derrota y derumbe de la democracia y el modelo social europeo –sin duda los productos más elaborados del ser humano haciendo política–, los profesores Azagra y Romero nos ofrecen explicaciones para entender lo que está pasando y, sobre todo, y este es uno de los mayores méritos de este trabajo, nos hacen propuestas: nos dicen qué cabría hacer. Para ello retoman las bases del pensamiento socialdemócrata clásico, adaptándolo a los rasgos que ellos definen como característicos del actual modelo de sociedad, de economía, de política y de ciudadano.

A diferencia de varios trabajos –muy influidos por la coyuntura– que han aparecido para tratar de explicar la ac-

tual crisis económica, de la política y de la izquierda, el libro de Romero y Azagra es un trabajo maduro y reposado que llega a las conclusiones que nos presentan después del análisis de una amplia gama de variables a lo largo del tiempo y de la observación de otras realidades sociales y políticas parecidas a la nuestra. Rasgos que se traspasan a la escritura de un texto amigable con el lector, que presenta los argumentos más complejos de forma simple y certera, algo que, sin duda, solo se consigue cuando se tiene muy claro lo que se quiere decir.

Por último, antes de comentar el contenido mismo del libro, cabe señalar que se trata de un trabajo hecho con honradez intelectual. Los autores señalan claramente cuál es su posi-

ción política, la que defienden desde el convencimiento de que se trata de la mejor alternativa; pero, a pesar de ello, no cargan innecesariamente las tintas contra los oponentes, reconociendo méritos y errores en todos los actores examinados.

Aunque el libro es presentado como una reflexión desde la Comunidad Valenciana (desde la periferia europea, como dicen los autores) se trata más bien de un análisis de caso que, salvando las particularidades propias de la Comunidad, nos sirve para entender el proceso vivido por España en su conjunto, y en otras regiones europeas, durante los últimos años. Análisis que hace sin caer en el parroquialismo, ya que los autores tienen el acierto de no perder de vista en ningún momento a Europa como cuna de la socialdemocracia y como espacio político, económico, social y cultural en el que está la Comunidad Valenciana y en el que surgió el modelo de Estado de Bienestar democrático. Espacio al que miran desde la posibilidad de una sociedad más justa y solidaria, y no solo desde la nostalgia.

El libro se estructura en cuatro capítulos y un prefacio que pueden ser leídos como unidades casi independientes. El prefacio, además de presentar el libro, es un acertado diagnóstico de la situación actual en el que señalan los problemas del sistema democrático, el Estado de Bienestar, la socialdemocracia y de los partidos que buscan representarla en España y en la Comunidad Valenciana: el PSOE y el PSPV respectivamente. Todo esto, en el marco de un modelo económico marcado por la globalización y la internacionalización.

En el primer capítulo se explica de forma clara el proceso de reconversión de la economía valenciana y las consecuencias de la misma en la estructura social. *Grosso modo*, se podría decir que se describe el cambio de una sociedad industrial en una sociedad de servicios, con énfasis en las consecuencias de la burbuja inmobiliaria en la región. Uno de los objetivos del capítulo es mostrar que la socialdemocracia se quedó sin la base electoral en la que sustentó su crecimiento durante la edad de oro. Al leer el capítulo, no se puede evitar pensar en otras zonas en las que se han dado procesos socioeconómicos y políticos parecidos.

El segundo capítulo constituye un estudio de sociología política que se inicia con la pregunta, y a mi entender se da una clara respuesta, acerca de si existen nexos entre la transformación descrita en el primer capítulo y los cambios en las preferencias del cuerpo electoral. No nos olvidemos de que el PSPV fue un partido mayoritario que perdió posiciones en la Comunidad a favor del PP, que lleva décadas sumando mayorías absolutas. Además de hacer una lectura clásica desde la adscripción de clase que se le supone al votante, el texto explora otras explicaciones más centradas en la capacidad de los partidos como organizaciones que agrupan preferencias de los electores. En este punto, por un lado, ponen de relieve los elementos que explican el éxito del PP, a la vez que revelan los errores del PSPV, los mismos que irían desde la incapacidad para adaptar sus propuestas a ese «nuevo» electorado, fruto del proceso de cambio socioeco-

nómico, sin perder su esencia socialdemócrata, hasta los problemas organizativos y de liderazgo. En este punto cabe sugerir que el texto hubiese ganado en capacidad explicativa ampliando el análisis del catalanismo (o del anticatalanismo) como factor interpretativo del comportamiento político en la Comunidad y del efecto «negativo» que este elemento identitario genera a la izquierda valenciana. No se trata de caer en el localismo, sino más bien de profundizar en elementos subjetivos que son fundamentales para entender la política española en su conjunto y, sobre todo, el comportamiento de los votantes.

Una vez realizado el dictamen de la periferia, los autores, cambian de escenario y se fijan en lo que le está pasando al modelo social, a la democracia y a la socialdemocracia en Europa. El tercer capítulo, que lleva por subtítulo «una mirada a Europa» –ya de por sí toda una declaración de intenciones–, es a la vez un diagnóstico y una propuesta. Para evaluar lo que está pasando, los autores escrutan la realidad desde lo que deberían ser los valores «clásicos» de la socialdemocracia. Comienzan señalando la perplejidad en el presente y la inseguridad ante el futuro de la sociedad europea, elementos que, para muchos, hacen imprescindible una reforma que, tal y como lo plantean los autores, más que cambios podría significar la aniquilación misma del modelo.

La perplejidad en el presente se produce porque no sabemos, entre otras cosas, cómo sostener el actual y ya maltrecho Estado de Bienestar en

medio de un nuevo contexto geopolítico, económico, social y cultural, cada vez más global, en el que los actores «locales» y los Estados (es decir: el poder político, el mecanismo de toma de decisiones de carácter colectivo) van perdiendo margen de maniobra, y donde se impone cada vez más un modelo económico centrado en el capital financiero. Los autores hacen un muy buen intento de interpretar las transformaciones del nuevo milenio y su impacto, pero sobre todo, se preocupan por señalar las consecuencias de esos cambios en las personas, así como su precarización.

A continuación se valora el potencial de las reformas realizadas al modelo social europeo. Los autores adoptan una posición realista y señalan las dificultades para mantenerlo, aunque insisten en sus logros y alcances. Constatan que el contexto en el que se desarrolló el modelo social europeo ya no existe, a saber: Guerra Fría y amenaza comunista, crecimiento sostenido con pleno empleo y sin inflación, estabilidad laboral, estructura familiar tradicional y visión optimista del futuro. Por esa razón, señalan que es necesario hacer un diagnóstico claro y plantearse qué hacer. Según los autores, uno de los principales retos para el sostenimiento del Estado de Bienestar está en los problemas de desindustrialización, competitividad y productividad de las economías europeas, que provocan serias dificultades para crear empleo y, claro está, si no hay trabajo no se pagan impuestos y el modelo se vuelve insostenible en el tiempo. Además se da una paradoja, mientras más se debi-

lita el modelo social europeo, aumenta la exclusión y la desigualdad, es decir, crece la demanda de un Estado que provea de bienestar.

Siguiendo con el análisis del escenario actual, los autores retoman la clasificación temporal del Estado de Bienestar usando el símil de las medallas olímpicas para decirnos que estamos en la edad de bronce del Estado de Bienestar, siendo la edad de oro las tres décadas posteriores a la Segunda Guerra Mundial. Todo ello para indicarnos que las mejoras producidas por el modelo social europeo en la sociedad no se han traducido necesariamente en un sólido respaldo. Tomando este punto de apoyo, indican que la socialdemocracia (modelo político más próximo a los postulados del modelo social europeo) ha perdido base electoral, a pesar de que los electores han sido favorecidos por sus políticas. Sobreponiéndose al pesimismo que muestran a propósito de asuntos como la desaparición de los relatos y proyectos políticos o de la divisoria entre izquierda y derecha, en tanto alternativas sociales y políticas, los autores, entrando ya en la propuesta, señalan que la solución solo puede pasar por más política.

El capítulo se cierra con un proyecto programático, con un «qué hacer» (más claro que el de Lenin, con perdón de los nostálgicos), sección que indudablemente es uno de los aportes más valiosos del libro, y no porque sea mejor que el resto del trabajo, sino más bien por el esfuerzo que hacen los autores para formular propuestas concretas, y no solo eso, sino además realistas, coherentes y viables. Se trata

de ideas que pueden servir tanto para dotar de un nuevo proyecto a la socialdemocracia como para sostener el modelo social europeo. Son diez propuestas que aquí simplemente enumeraré como un aliciente para profundizar en ellas recurriendo al libro, a saber: 1) Plantear un proyecto político para Europa. 2) Liderar la refundación moral de la economía de mercado. 3) Articular un discurso renovado sobre la calidad de la democracia. 4) Escuchar las causas profundas que subyacen a los nuevos movimientos sociales. 5) Construir un nuevo discurso acerca del papel del Estado y la autonomía de la política sobre los mercados. 6) Diseñar un programa creíble de reformas del Estado de Bienestar para hacerlo sostenible. 7) Hacer de la justicia social uno de los elementos centrales de su discurso. 8) Educación y formación como inversión de futuro. 9) Establecer un modelo coherente de gestión de la multiculturalidad. 10) Trazar su propio camino entre las expresiones de populismos de derecha y propuestas radicales de izquierda.

En el último capítulo, siguiendo el movimiento pendular con el que está escrito el libro, los autores vuelven a la Comunidad Valenciana para pergeñar propuestas que permitan reorientar la situación de la comunidad en su conjunto y del socialismo, como proyecto político, en particular. Propuestas que traslucen, sin embargo, cierto pesimismo, no solo respecto a la necesaria regeneración política, moral y económica que necesita la Comunidad, sino también sobre el futuro del socialismo y de la izquierda valenciana en su conjunto.

No cabe duda de que se trata de un libro de lectura necesaria para entender la coyuntura actual con una visión clara fruto del profundo conocimiento de la bibliografía de que hacen gala los autores, así como de la sistemática y la investigación empírica en que se sustentan sus argumentos.

.....
FRANCISCO SÁNCHEZ es Profesor Titular de Ciencia Política y de la Administración de la Universitat de València.